

IMIGRAÇÃO, PRÁTICAS CULTURAIS E SOCIABILIDADE

novos estudos para a América Latina



Eloisa Helena Capovilla da Luz Ramos
Isabel Cristina Arendt
Marcos Antônio Witt
Organizadores

Coleção
ESTUDOS HISTÓRICOS
LATINO-AMERICANOS
e-book

4

OKOS
EDITORA

EDITORIA UNISINOS

Imigração, práticas culturais e sociabilidade

Novos estudos para a América Latina

Criada em 2012, a Coleção EHILA lançou, até o momento, mais de uma dezena de volumes impressos. Pensando principalmente na publicação de coletâneas, inauguramos em 2014 a série E-book da Coleção Estudos Históricos Latino-Americanos (EHILA), que chega neste momento ao volume 4.

Eloisa Helena Capovilla da Luz Ramos
Isabel Cristina Arendt
Marcos Antônio Witt
Organizadores

Imigração, práticas culturais e sociabilidade

Novos estudos para a América Latina

E-book

Vol. 4



2016

© 2016 – Editora Oikos Ltda.
Rua Paraná, 240 – B. Scharlau – Cx. P. 1081
93121-970 São Leopoldo/RS
Tel.: (51) 3568.2848 / 3568.7965
contato@oikoseditora.com.br
www.oikoseditora.com.br

Coleção *Estudos Históricos Latino-Americanos – EHILA*

Direção:

Eliane Cristina Deckmann Fleck (Coordenadora do PPGH-Unisinos)
Luiz Fernando Medeiros Rodrigues (Editor – Linha de Pesquisa Sociedades Indígenas, Cultura e Memória)
Maíra Ines Vendrame (Linha de Pesquisa Migrações, Territórios e Grupos Étnicos)
Marluza Marques Harres (Linha de Pesquisa Poder, Ideias e Instituições)

Conselho Editorial:

Eduardo Paiva (UFMG)
Guilherme Amaral Luz (UFU, Uberlândia, MG)
Horacio Gutiérrez (USP)
Jeffrey Lesser (Emory University, EUA)
Karl Heinz Arenz (UFGA, Belém, PA)
Luis Alberto Romero (UBA, Buenos Aires, Argentina)
Márcia Sueli Amantino (UNIVERSO, Niterói, RJ)
Marieta Moraes Ferreira (FGV, Rio de Janeiro, RJ)
Marta Bonaudo (UNR)
Rodrigo Patto Sá Motta (UFMG)
Roland Spliesgart (Ludwig-Maximilians-Universität München)

Editoração: Oikos

Capa: Juliana Nascimento

Imagem da capa: São Leopoldo, Praça do Imigrante. Fonte: Museu Histórico Visconde de São Leopoldo – MHVSL

Arte-final: Jair de Oliveira Carlos

Impressão: Rotermond S. A.

I31 Imigração, práticas culturais e sociabilidade: novos estudos para a América Latina / Organizadores Heloisa Helena Capovilla da Luz Ramos, Isabel Cristina Arendt e Marcos Antônio Witt. – São Leopoldo: Oikos; Editora Unisinos, 2016.

v. 4 (250 p.); il.; color.; 14 x 21cm. – (Coleção Estudos Históricos Latino-Americanos – EHILA)

1 recurso online – (e-book)

ISBN 978-85-7843-593-6

1. Imigração. 2. Prática social. 3. Festas religiosas – História. 4. Cultura italiana – Imigração italiana. I. Ramos, Heloisa Capovilla da Luz. II. Arendt, Isabel Cristina. III. Witt, Marcos Antônio.

CDU 325.14

Catálogo na publicação: Bibliotecária Eliete Mari Doncato Brasil – CRB 10/1184

Sumário

Apresentação	9
Introdução	11
<i>Ruy Farias</i>	
Inmigración europea mediterránea en el Cono Sur: españoles, italianos y portugueses en la conformación de nuevas sociedades: 1880-1939	65
<i>Carmen Norambuena</i>	
A festa como <i>patchwork</i> : Indício e laboratório da memória coletiva	102
<i>Luis Fernando Beneduzi</i>	
O sentido das comemorações e das festas na cidade de São Leopoldo: três momentos de civilidade e de sociabilidade	135
<i>Eloisa Helena Capovilla da Luz Ramos</i>	
As comemorações do <i>Deutscher Tag</i> (1923-1937) em Porto Alegre	155
<i>Imgart Grützmann</i>	
Entre uma festa e outra: a produção documental da <i>Oktoberfest</i> e o acervo do Arquivo Histórico de Blumenau – AHJFS	190
<i>Sueli Maria Vanzueta Petry</i>	
A importância das festas e comemorações na imigração de origem alemã	207
<i>Joana Bahia</i>	
Inmigración y religiosidad. El peregrinar como festejo italiano en la Argentina (1880-1910)	221
<i>Mariela Ceva</i>	
Sobre os autores e as autoras	244

Inmigración y religiosidad. El peregrinar como festejo italiano en la Argentina (1880-1910)

Mariela Ceva

Las últimas décadas han asistido a un surgimiento de los estudios sobre inmigración y religión. Si bien es cierto que los trabajos pioneros se dieron en la sociedad norteamericana sobre todo a partir del debate que generaron los estudios de S. Tomasi¹, también es cierto que para el caso argentino durante los últimos años comenzaron a surgir numerosos trabajos que se abocaron a estudiar la relación entre inmigración y religión. Aunque claramente dentro de ellos ha existido una preferencia hacia ciertos sectores religiosos, hacia determinadas organizaciones como así también hacia algunas temáticas. En un primer momento los temas se nuclearon en torno a las parroquias, las congregaciones y las asociaciones destacando las estrategias pastorales para la integración y para la participación eclesial (ROSOLI, 1987). Asimismo, los trabajos refieren a ciertos períodos históricos, especialmente el de la segunda mitad del siglo XIX (FAVERO, 1998). En esta perspectiva se podría señalar una serie de publicaciones dinamizada por el CEMLA, entre las que se encuentran el volumen *Religión e Inmigración* (“Estudios Migratorios Latinoamericanos”, n° 14, 1990), los numerosos trabajos de Gianfausto Rosoli, y de Luigi Favero.

En un segundo momento los temas analizados profundizaron en las actividades que se desarrollaban desde la iglesia en Argentina para atraer, retener y contener a los

inmigrantes sobre todo en contextos de industrialización y urbanización, y también incursionaron en las formas de religiosidad transmitidas por los inmigrantes al nuevo mundo. En ese sentido la disparidad de los avances es notable: abarca desde el estudio de la religiosidad popular de diferentes grupos étnicos hasta el rol de mediadores de los sacerdotes en el proceso migratorio.¹

Paralelamente visto desde los estudios de la religiosidad popular podemos señalar que antes de mediados de la década del '90, el interés en la religión y la religiosidad no estuvo presente en las investigaciones sociales. Fue en los noventa cuando un grupo de sociólogos (FRIGERIO, 1993) y antropólogos (CAROZZI; CERNADAS, 2007) comenzaron a estudiar la religiosidad en la Argentina centrándose en las culturas afroamericanas e indígenas y sobre todo en figuras consideradas de religiosidad popular como la Difunta Correa y Gauchito Gil.² Asimismo, el tema de las *formas de religiosidad* fue abordado por los historiadores del Grupo de Estudios sobre

¹ Véase por ejemplo Castro, M, “La Iglesia Católica y la religiosidad popular de los italianos del Mezzogiorno en el puerto de Mar del Plata, entre las décadas de 1920 y 1940”, Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 34, pp. 569-591.1996; Ceva, M, Ceva, “La acción pastoral y los inmigrantes”, Todo es Historia, año XXXIV, diciembre, 2000; M.Ceva, “La Itálica Gens y la inmigración italiana en la Argentina, 1910-1925”, Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 49, pp. 585-602. (2005); M.Ceva, “Los mediadores religiosos en la inmigración de trabajadores friulanos a villa Flandria, Studi Emigrazione, año XLII, N° 159, pp.611-625; A.Bernasconi, “Cofradías religiosas e identidad en la inmigración italiana en Argentina”, Estudios, Migratorios Latinoamericanos, 14, pp. 211-224. 1990; Flores, F, “Redes sociales y espacios religiosos: de la colonia adventista a la Villa adventista (Puiggari, Entre Ríos, 1870-1920)”, Estudios Migratorios Latinoamericanos, año 16, N° 49, pp. 623-664, 2001.

² Entre ellos pueden citarse A. Ameigeiras; Religiosidad popular Creencias religiosas populares en la sociedad argentina, Ed. – Los Polvorines: Ungs; Buenos Aires Biblioteca Nacional, 2008, pp. 17-19; A. Frigerio, op. cit.; E. Martín “Aportes al concepto de religiosidad popular”, en Carozzi, Marita y Cernadas, Jorge (coords.) Ciencias sociales y religión en América Latina, Buenos Aires, Biblos, 2007

Religiosidad y Evangelización. A ello se sumaron diversos trabajos específicos de Patricia Fogelman en torno al culto mariano, y diferentes proyectos de investigación sobre religiosidad popular y patrimonio cultural en Luján.³

Como puede apreciarse los avances tanto desde los estudios migratorios como desde la religiosidad popular han sido notables sin embargo se encuentran lejos de verse agotados. Un caso a profundizar es el de las peregrinaciones de extranjeros hacia un centro considerado un emblema de la “nación católica”. Su sola enunciación expone la complejidad de la temática puesto que son extranjeros que conservan sus formas de religiosidad popular propias de sus países origen pero que peregrinan hacia un santuario que con el apoyo del nuevo estado nacional argentino se comienza a consolidar como “santuario nacional”.⁴

En este caso, nos interesa profundizar en el análisis de la relación entre inmigración y religiosidad a través de un caso específico como son las peregrinaciones hacia el santuario de Luján, sobre todo las italianas, durante los primeros años del siglo XX⁵ vistas como el resultado del cruce de prácticas de religiosidad popular propia de los inmigrantes llegados del viejo mundo y una iglesia católica en busca de consolidarse en el estado nación argentino.

³ P. Fogelman, y M. Ceva, Proyecto de investigación “Historia, religiosidad popular y patrimonio cultural. Luján, entre lo local y lo nacional” desarrollado en el departamento de Ciencias Sociales de la UNLu (2008-2012), UNLU.

⁴ Para acercarse al tema de la erección de la basílica de Luján, las repercusiones locales del proceso y el significado del mismo, Cfr. el excelente trabajo de N. Marquiegui, et al, 2000. Para una mirada desde las diferentes posturas entre santuario nacional-local, Cfr. J. Binetti, El agosto recinto. Conflictos y debates tras la construcción de la basílica de Luján, Luján, Librería de Mayo 2007.

⁵ Una primera aproximación al tema se encuentra en: M. Ceva, Inmigración e iglesia. Las peregrinaciones extranjeras a Luján hacia el centenario, en Fogelman, Ceva, Touris (eds.) “El culto mariano en Luján y San Nicolás. Historia regional y religiosidad local”, Biblos, Buenos Aires, 2013.

El peregrinar como forma de religiosidad: El santuario de Luján

Es harto conocido que durante los últimos años se han desarrollado innumerables debates en torno al concepto de religiosidad popular. Si bien aquí no nos detendremos en un análisis sobre el mismo si nos interesa puntualizar cuál de ellos utilizaremos. En ese sentido entenderemos por religiosidad a una modalidad de expresar la religión por parte de diferentes sectores de la sociedad (populares y no populares) a través de una forma intensa, continua e íntimamente ligada a su cotidianidad. Ese “recurso” religioso les sirve de sustento a lo largo de su vida, ya sea en momentos difíciles, como en momentos de agradecimiento. Asimismo esa religiosidad traspasa el mero encuadramiento o enfrentamiento entre formal (proveniente de la jerárquica eclesiástica y como de religión oficial) e informal (religión popular o de los sectores más pobres de la población). Y, es una forma de expresar la religión no espontánea o residual sino que ha sido conformada a lo largo de un proceso histórico en el cual las identidades culturales, entre ellas las tradiciones religiosas han desarrollado un rol fundamental.

En estas formas de religiosidad adquieren relevancia la sacralización del tiempo, del espacio, y los lugares y en ella la fiesta popular constituye un momento de encuentro y celebración, dando lugar a devociones y peregrinaciones hacia espacios como santuarios (AMEIGEIRAS, 2008, p. 19). Por su parte las peregrinaciones se relacionan con diversas celebraciones festivas ya que se conforman como instancias de traslado hacia dichos ámbitos, constituidos en “lugares” sagrados los cuales de alguna forma ejercen un importante poder de atracción y convocatoria.

Si bien numerosos trabajos han tratado de comprender la complejidad que implican estos procesos en la que grandes sectores de la sociedad participan colectivamente en eventos religiosos, los cuales son muestras contundentes de una profunda religiosidad, sin embargo poco se ha trabajado esa relación desde la participación de los migrantes. Cuestión que resulta extraña sobre todo porque ha sido ampliamente demostrado que los inmigrantes trajeron consigo patrones de religiosidad formal, elementos de religiosidad popular y también una fuerte tradición anticlerical. Veamos cada uno de estos elementos en el contexto argentino de fin del siglo XIX e inicios del XX.

Sobre el *primer punto*, es decir, la religiosidad formal fue reforzada a partir de fines del siglo XIX en el contexto de una fuerte romanización, a través de la llegada desde Europa de órdenes y congregaciones. La intervención de la Iglesia en el proceso migratorio adoptó numerosas modalidades, el nudo central de su participación era el rol de mediadora entre la sociedad de origen y la nueva de recepción. Para ello, al momento de la inmigración masiva, la iglesia contaba ya con una estructura importante en la sociedad argentina. Sintéticamente, podemos señalar que en una primera etapa (1860-1915) la acción de la Iglesia, en Argentina podía caracterizarse por una inclinación hacia la acción pastoral, y por facilitar la inserción de los inmigrantes a través por ejemplo, de la lengua. Es decir, que como bien señala Lilia Ana Bertoni, ya desde la década de 1860 se estaba construyendo una nueva iglesia católica en la cual, el apoyo del estado nacional fue imprescindible puesto que los recursos estatales sustentaron año a año el armado de una estructura jerárquica y administrativa que fue creciendo con la creación de nuevos obispados y seminarios anexos (BERTONI, 2009). Dicho proceso fue acompañado desde principios de los ochenta con formas más

fluidas de articulación y comunicación entre los distintos niveles de la estructura eclesial. Esta forma de vinculación fue desarrollada a través de la instauración de actividades litúrgicas y sociales más innovadoras respecto a las antiguas formas de participación religiosa, una de las expresiones más salientes fueron los grandes encuentros y en las procesiones (BINETTI, 2007).

Sobre el *segundo punto*, es decir, las diferentes expresiones de religiosidad popular que portaban los inmigrantes, se puede señalar que muchas veces fueron permitidas, avaladas y en muchos casos incentivadas a través de la aceptación de nuevas devociones que traían los recién llegados. Diferentes fueron las estrategias utilizadas para la integración de los migrantes, la aceptación de las fiestas, ritos y conmemoraciones religiosas fue una de ellas. A través de la pervivencia de esas celebraciones les era posible recrear una cotidianeidad de origen y atraer a los recién llegados a la Iglesia en América. Muestra de ello es la presencia de devociones a santos patronos europeos en una multitud de localidades del país.

Sobre el *tercer punto*, es decir la tradición anticlerical, ésta fue contenida y enfrentada en los espacios eclesiales como en los parlamentarios. En la Argentina, desde mediados del siglo XIX, y vinculado con el proceso de construcción del Estado, se produjo una expropiación de áreas que tradicionalmente controlaba la Iglesia. En la década de 1880, este proceso llegó a su máxima expresión con la secularización de la enseñanza primaria, el registro de personas y el matrimonio civil. Ello generó, incluso, una separación dentro de la élite dominante al enfrentar al sector católico con quienes priorizaban la política de laicización estatal. La expansión del Estado nacional significó, por un lado, el crecimiento paralelo de la Iglesia-institución pero, por otro lado, exigió su desplazamiento y su subordinación en el ámbito de la sociedad. Ante este hecho, a

finis del siglo XIX, numerosos católicos como Estrada, Goyena y Lamarca, salieron en defensa de los intereses de la Iglesia. Casi simultáneamente a estos debates que ocurrían en el parlamento también se expresaban en las calles así, por ejemplo José Manuel Estrada movilizó a los católicos cuando el 31 de agosto de 1884 condujo al santuario de Luján a los participantes del Congreso de los Católicos Argentinos. Durante el evento un nutrido grupo había partido desde Buenos Aires en tren hacia la villa. En la estación los esperaba monseñor Aneiros, quien había llegado el día anterior, Domingo Fernández y José María Salvaire. Al finalizar la peregrinación el arzobispo bendecía la flamante sede de la Asociación Católica de Luján afirmando que sería "...una casa para la defensa de la Casa de Dios, que serviría para impedir la acción maléfica de sus enemigos y para conservar en el pueblo la influencia de sus santas doctrinas..." (MARQUIEGUI et al, 2000).

Esa participación fue adquiriendo poco a poco una mayor difusión y consolidación a través del apoyo del Estado y también desde diversos grupos, como por ejemplo de las asociaciones de extranjeros.

En síntesis con la participación de los extranjeros y con el apoyo de la estructura eclesial y de parte del Estado las peregrinaciones al nuevo santuario de Luján se convirtieron dentro de todas las peregrinaciones existentes en la Argentina en la más importante y popular, no sólo por la multitud que congregaba sino también por su santuario. Una nueva basílica fue comenzada en 1887, en reemplazo de la anterior, construida en 1754. De dimensiones monumentales y estilo neogótico, la nueva basílica apuntaló la dimensión nacional del santuario. Declarada ciudad en 1893, Luján incrementó y complementó sus funciones de gobierno, administrativas, educativas, financieras y de comunicaciones telefónicas y telegráficas. A la vez, se consolidó como centro de comercio religioso y de

peregrinaje. Como la estación del ferrocarril estaba alejada del núcleo urbano, se estableció un tranvía a caballo (1887) para transportar a los peregrinos hasta el santuario, ubicado en la plaza principal (GUTMAN, 1995). Para facilitar la llegada de los peregrinos el gobierno de la provincia de Buenos Aires autorizó, el 28 de diciembre de 1897, el tendido del ramal que desde esa estación llegó a las cercanías del viejo santuario. Su apertura fue el 2 de diciembre con un recorrido de 1980 metros. La nueva estación “Basílica” tenía andén bajo y era necesario acercar bancos de madera a los estribos de los coches para el descenso de los pasajeros. A pesar de ello la cercanía de la estación favoreció el flujo de los peregrinos al santuario.

Con el cambio de siglo las movilizaciones a Luján comenzaron a incrementarse, ya para 1904 se organizó una nueva peregrinación a Luján, que rápidamente se transformó en la “Sociedad de Peregrinos a Pie a Luján”. Esta sociedad compró a mitad de camino un terreno sobre la ruta 7 en la localidad de Francisco Álvarez, lugar que serviría para “...preparar mate cocido y atender a los peregrinos con calambres y los pies con ampollas...”.

Durante esta década las peregrinaciones continuaron sucediéndose anualmente. Su organización dependía de las distintas instituciones o comunidades étnicas que realizaban y de referentes políticos-religiosos pero para el Centenario el arzobispado creó una Comisión específica “*Comisión de la Peregrinación del Centenario*”.

Como es sabido el centenario implicó un reordenamiento en todos los órdenes (BLASCO, 2002). En ese sentido la ciudad cobró un nuevo sentido, desde 1908 se realizaban tareas en el interior de la basílica un ritmo sostenido con la intención de inaugurarla para el centenario patrio. Sin embargo, todavía para 1910 faltaba construir la bóveda de la nave central, los púlpitos y el órgano (BANCHERO, 1980).

Asimismo en la organización también participaron las asociaciones de socorros mutuos de Luján totalmente consolidadas para esta época.⁶ Por ejemplo, por iniciativa de Luis Gogna, Agente Consular de Italia en Luján, se había constituido el Comité Italiano pro-centenario que había entregado dos estatuas de bronce como obsequio a la municipalidad. Por su parte la Asociación Española también tuvo presencia a través de la realización de su primera peregrinación a la ciudad el día 29 de mayo. Entre los participantes se encontraba la infanta Isabel de Borbón. Y ya unos meses antes, a comienzos de 1910, los franceses habían realizado su peregrinación anual. También el Círculo de Obreros, con sede en el cabildo formó parte de la organización de los festejos. La gran peregrinación al santuario de Luján, –acto incluido en los festejos nacionales-, fue el domingo 15 de mayo de 1910.

Ciertamente las fiestas del centenario patrio tuvieron un doble significado: el cívico, el 25 de mayo y el otro, el 4 de diciembre. Durante este último se procedió a la bendición e inauguración de todo el interior de la basílica. La ceremonia estuvo a cargo de Monseñor Terrero y los padrinos fueron el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Gral Arias y la señora Carolina Lagos de Pellegrini, presidenta de la Comisión Colectora de Damas de Nuestra Señora de Luján (BANCHERO, 1980, p. 37). Con este acontecimiento se cerraba un largo ciclo de consolidación del culto mariano a nivel nacional.

⁶ Sobre la importancia, trayectoria y características de las sociedades de socorros mutuos en Luján, Cf. N. Marquiegui, “Liderazgo étnico, redes de relación y formación de una identidad inmigrante en el destino. Un balance a partir de los casos españoles, franceses e italianos de Luján”, Documentos de Trabajo, N° 15, Luján, UNLu, pp. 123-191, 2000.

La peregrinación italiana a Luján⁷

En ese contexto también está claro que la peregrinación italiana a Luján se encuadraba en un proceso extremadamente complejo surcado por la necesidad de unidad y la existencia de la diversidad. Para profundizar en ello creemos conveniente partir de las relaciones sociales y de las prácticas religiosas concretas, presentes en dicho ámbito. En este aspecto hay que considerar que las relaciones sociales se refieren, a la situación de los individuos dentro de un espacio social de categorías y vínculos simbólicos. O sea que, las relaciones sociales son identidades, derechos y obligaciones integrados en las prácticas institucionalizadas y basados en la conciencia práctica de los agentes sociales. Por su lado, las prácticas religiosas concretas o religiosidad popular comprenden las expresiones que los individuos plasman y entre los cuales existen lazos de solidaridad surgidos de su participación colectiva en los ritos.

En el caso de las peregrinaciones implica personas que se trasladan por diferentes medios a un lugar donde se encuentra una imagen o algún elemento en el cual se manifiesta o se ha manifestado claramente lo sagrado. No se trata solamente de concurrir a la fiesta, sino de peregrinar hacia ella. Peregrinar resulta una acción significativa en sí misma, que no sólo cobra relevancia como consecuencia de la meta a alcanzar, sino que la tiene en el mismo emprendimiento de viajar, de ponerse en “*movimiento hacia*”, de iniciar un tránsito que demandará recursos personales, atención, objetivos y perseverancia para el logro de los mismos (FORNI, 1986). La figura del peregrino es, como señala Danièle Hervieu-Léger “*religión en movimiento*” (HERVIEU-LÉGER, 2004).

⁷ Sobre la peregrinación italiana a Luján CF. M.Ceva, Inmigración e iglesia, op. cit. (véase foto n. 2).

Asimismo, como han señalado algunos autores la peregrinación es “camino al santuario” y combina varios elementos: el origen, el peregrino, el camino y el santuario. A través de este ejemplo de peregrinación de italianos a Luján pueden identificarse claramente cada uno de ellos.

La peregrinación italiana a Luján había sido establecida en el año 1908 por la “*Confraternità Mater Misericordiae*” de los lígures de Savona. Desde Savona, Francisco Bozzano, un inmigrante italiano, había traído un cuadro de la virgen de la misericordia y había obtenido el permiso para exponerlo en la iglesia de Santo Domingo. Emigrado en 1840 se había instalado en la calle Balcarce, de la ciudad de Buenos Aires, con una carpintería de vasijas, toneles y baldes. Era muy devoto a su patrona la madonna de la misericordia, aparecida en Savona al labrador Antonio Botta el 18 de marzo de 1536. Algunos paisanos habían constituido, en 1855, en la iglesia de Santo Domingo, la Confraternidad de la Misericordiae. Los cofrades habían recolectado fondos y el 2 de junio de 1867 habían colocado la piedra fundamental de una nueva iglesia. Esta fue inaugurada el 4 de octubre de 1870 y fue llamada “*Chiesa degli italiani*”, para que fuese refugio para los italianos que llegaban a la Argentina. A partir de ese año comenzó un programa de misas por la mañana, la oración de la tarde en los días laborales, el catecismo para chicos y especialmente los funerales y recordatorios de los fieles difuntos. Durante cuatro años desde 1870, Juan Gazzolo (un savonés, capitán de la marina italiana y presidente del consejo directivo de la Mater Misericordiae) se comunicaba con Don Bosco acerca de los italianos en la Argentina y sobre las posibilidades que los salesianos los atendieran espiritualmente y ofreció la iglesia Mater Misericordiae para la llegada de italianos. Será a partir del año 1875 cuando la iglesia comenzó a ser dirigida por los salesianos de Don Bosco.

La Pía Sociedad de San Francisco de Sales era una de las numerosas órdenes y congregaciones religiosas que se venían encargando de estrechar lazos con la población nativa.⁸ La congregación salesiana había sido fundada en Italia en 1858 por Juan Melchor Bosso Occhiena y reconocida en 1868, en 1875 se había instalado en Buenos Aires extendiéndose a través de los oratorios festivos, las escuelas diurnas y nocturnas, y las de artes y oficios. Entre sus iniciativas, y en respuesta a las disposiciones de Don Bosco, se había creado la *Commissione Salesiana dell' Emigrazione*, que tenía por objetivo coordinar la acción en favor de los emigrados. Para 1875 llegaron a Buenos Aires diez misioneros salesianos dirigidos por el padre Juan Cagliero quien posteriormente sería el “*capataz de la patagonia*” (Chiesa Italiana Mater Misericordiae, 2002, p. 11). Ellos se hicieron cargo de la conducción de la iglesia y lograron más terrenos adyacentes sobre la calle Solís. Para 1877 la casa salesiana se había expandido y comprendía un colegio y una casa salesiana. Los cofrades de la Mater Misericordiae colaboraban con los salesianos en el colegio. En ese contexto poco a poco comenzó a adquirir importancia la fiesta patronal de la misericordia, trasladándose al tercer domingo del mes de octubre.⁹ El 18 de marzo era el día originario puesto que era cuando había ocurrido la aparición de la virgen en Savona. La madonna de la misericordia contaba en Savona con un santuario al que acudían peregrinaciones desde todas partes de Italia (Chiesa Italiana Mater Misericordiae, 2002, p. 8). Es decir, la práctica del peregrinar era, como en muchas otras regiones de

⁸ Sobre los orígenes de la presencia salesiana en Argentina, Cfr. F. Devoto, “Catolicismo y clericalismo en un barrio italiano de Buenos Aires (La Boca) en la segunda mitad del siglo XIX”, en *Estudios sobre emigración italiana a la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX*, Nápoles, pp. 199-229, 1991; F. Devoto *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2ª ed. 2006: pp.143-148, 2008.

⁹ El 18 de marzo día de la aparición en Savona.

Italia, habitual y formaba parte del universo religioso de estos inmigrantes.

En los inicios se realizaba una fiesta patronal, en Buenos Aires, que tenía características propias de la Liguria, se portaba al Cristo procesional de la tradición genovesa. Eran también típicos de la procesión los enormes fanales o faroles exagonales con molduras doradas, cristales y las velas encendidas que portaban los cofrades de largos bigotes, con túnica blanca hasta las rodillas y los capines de terciopelo azules bordados en oro sobre los hombros. En la procesión de la madonna de la misericordia participaban también las escuadras de los portacristo genoveses de La Boca (Chiesa Italiana Mater Misericordiae, 2002, p. 12). A través de estas fiestas puede percibirse como la tradición fue adaptándose al nuevo contexto americano pero también como hundía sus raíces en prácticas religiosas de largo anclaje (BERNASCONI, 1990).

Estas procesiones comenzaron a extenderse y a los pocos años comenzó a organizarse la primera peregrinación italiana a Luján. Como ya señalamos fue justamente en 1908 cuando, después de las devociones del “*vespro*”, varios miembros de la confraternidad que estaban reunidos en la sacristía junto al capellán Juan Albertinazzi decidieron incentivar la actividad de su capilla y hacerla conocer mejor entre los italianos, entre las ideas surgió la de organizar una peregrinación al Santuario de Luján. Según los presentes la peregrinación podía surgir efecto en los italianos a través del recuerdo de las peregrinaciones a los famosos santuarios de la península. El comité organizador era Presidente y financiador: Domingo Repetto, asesor: el capellán Juan Albertanazzi, secretario José Bernardini, otros Antonio Botta, Enrique Colombo, Antonio Delfino, José Pini, Pablo Merzaroli, Alejandro Oddo, Angel Sturla, Domigno Sturla, Francisco Repetto (Chiesa Italiana Mater Misericordiae, 2002, p. 13).

Pero para encarar esta idea era necesario apoyo económico para la propaganda y para la contratación de los trenes. Lo obtuvieron de Domingo Repetto, un comerciante genovés de Lavagna, que tenía un aserradero de maderas en las cercanías de la capilla.

La fecha se fijó para el último domingo de octubre de 1908 con reserva de tres trenes especiales pagos. Se partía a la mañana temprano y se regresaba por la tarde. Repetto hizo imprimir 100000 volantes para repartir en la ciudad de Buenos Aires, también lo anunciaron los principales diarios en italiano. Wilfredo Pintos, un trabajador del aserradero de Domingo Repetto, colaboró en la organización de la propaganda en la provincia de Buenos Aires. La convocatoria se extendió así La Plata, Pergamino, Arrecifes, San Antonio de Areco, Capitán Sarmiento, San Isidro, Tigre y Avellaneda y quedó establecida el segundo domingo de noviembre. Esa expansión llevó a que se crearan sub comisiones en las diferentes localidades. El *Comitato* de la peregrinación italiana se mantenía en estrecha colaboración con las sub-comisiones en provincia de Buenos Aires. A menudo los miembros de las comisiones debían presidir la peregrinación de sus parroquianos. El arzobispo de Buenos Aires, el nuncio apostólico, el embajador y el cónsul de Italia enviaron su bendición a la iniciativa. Estas mismas autoridades estuvieron invitadas a la peregrinación italiana a Luján. Las crónicas de esa primera peregrinación confirman un éxito total. Desde que Repetto quedó como presidente y financiador de la peregrinación hasta 1925 año de su fallecimiento, contemporáneamente fue presidente de la “Sociedad Católica Italiana” de mutuo socorro, fundada con su ayuda en 1910.

Año a año la peregrinación de italianos tomaba más ímpetu. Desde 1913 al padre Juan Albertinazzi sucedió en la dirección espiritual de la iglesia italiana el padre Miguel Tonelli. Tonelli dio un fuerte impulso a las peregrinaciones contratando

ocho trenes desde capital federal. Su organización, sus participantes y sus consignas dan cuenta de que la cuestión religiosa se unía al ideal de patria italiana, como en el año de la guerra de Libia, y durante los años de la primera guerra mundial, y dan cuenta que el proceso era una reafirmación de su identidad italiana y lo era para una multitud. Así lo demuestra la concentración de peregrinos italianos realizada en el año 1909 en Luján con veinte mil personas.

Durante cada peregrinación se entregaban cintas italianas y argentinas. Durante años se mantuvo un mismo programa base. Entre los elementos que pueden destacarse se encuentran: todos los trenes salían desde la estación Once, entre las 4,50 y las 6,45 horas y regresaban desde la estación Basílica entre las 14,50 hs y las 17 hs. Asimismo se aclaraba que la peregrinación no se suspendía por mal tiempo y que era necesario reservar con antelación los pasajes. En cada tren presidían los delegados y se rezaba el rosario durante el trayecto, alternando con los cánticos marianos (Chiesa Italiana Mater Misericordiae, 2002, p. 21). Se procuraba que en cada tren viajase un conjunto de banda de músicos italianos. Tocaban en el andén de la estación previo a la salida de los peregrinos y luego animaban la procesión hasta el santuario entonando los himnos marianos italianos.

Una vez llegados a la estación Luján los peregrinos cargados con los bolsos con sus viandas esperaban la llegada de los convoyes, y se organizaban en procesión detrás del estandarte de la Madonna de la Misericordiae. Los monaguillos cargaban la Cruz y los candeleros hasta llegar al santuario. Los estandartes representaban a los diferentes santos patronos de asociaciones de diferentes grupos regionales italianos instalados en los alrededores de Buenos Aires desde su llegada de Italia. Los mismos llevaban pintadas las imágenes del santo patrono enmarcadas en bordados de fina elaboración. Además llevaban

la inscripción del nombre del santo y la parroquia y/o asociación a la que pertenecían. La peregrinación italiana era encabezada por las dos banderas: la italiana y la argentina. Al llegar a Luján los peregrinos se quedaban en la plaza frente al santuario. En el mismo borde se ubicaban los portacristo genoveses que mantenían erguido en alto el crucifijo de la iglesia italiana, de la confraternidad Mater Misericordiae y otro que representaba a los fundadores de la peregrinación (CEVA, 2013). La peregrinación italiana era un verdadero acontecimiento popular del reencuentro de los inmigrantes de cada región de Italia, con sus típicos atuendos, sus costumbres y cantos tradicionales.

Las misas se realizaban a la llegada de cada tren, la comunión general era a las 8,30 hs y la misa “*solemne con sermón y procesión*” era a las 10 hs. En ese momento se realizaban las alocuciones con canto de los himnos patrios y con la bendición apostólica. Durante la misa, intercalaba los canticos marianos con: Va pensiero..., El piave..., Fratelli d’Italia... (Chiesa Italiana Mater Misericordiae, 2002, p. 16).

Por la tarde se realizaba la reunión de despedida en el santuario con sufragio para las almas de los peregrinos difuntos. Luego de la misa se formaba la procesión con la imagen de la virgen de Luján alrededor de la plaza, acompañada por estandartes de las asociaciones y parroquias participantes y las banderas. En la escalinata de la puerta central de la basílica se ubicaban las autoridades presentes a la peregrinación para el acto religioso final. Luego de la misa y durante el acto central se entonaban nuevamente los himnos patrios de la Argentina y de Italia con su marcha real (Chiesa Italiana Mater Misericordiae, 2002, p. 15). Asimismo al momento del acto final los oradores se dirigían a la muchedumbre que llenaba la plaza con los tonos políticos de la vida política italiana, por ejemplo, la guerra 1915-18, la exaltación de la victoria del 4 de noviembre de 1918.

La peregrinación, entonces se apoyaba en los salesianos, la mater misericordiae y la sociedad católica. Ellos sostenían la impresión de folletos informativos sobre las peregrinaciones y tenían un periódico informativo “FEDE e PATRIA”. También apoyaban los diarios en italiano: La patria degli italiani. L’Italia al Plata– Il mattino d’Italia, donde difundían las crónicas sobre la actividad de la iglesia italiana.

Asimismo, los salesianos mantenían la iglesia italiana en estrecha relación con la embajada y el consulado general italiano programando puntualmente las conmemoraciones de las fechas patrias y las adhesiones a hechos y acontecimientos de la Madre Patria, siempre con la asistencia de las autoridades italianas a las funciones religiosas, celebradas con solemnidad. Estas mismas autoridades estaban invitadas a la peregrinación italiana a Luján (Chiesa Italiana Mater Misericordiae, 2002, p. 16).

Esta conjunción de elementos se repetía en las diferentes peregrinaciones de diversas comunidades étnicas a Luján. La peregrinación era al mismo tiempo ocasión de encuentro masivo anual entre las autoridades y sus “conciudadanos”, –entiéndase “italianos”– y en ella se exaltaban los valores de fe y patria. La peregrinación italiana a Luján desde sus inicios hasta promediar la década del 40 fue una conjunción de Fe y Patria (CEVA, 2005). Esta situación se vio reforzada en 1906 con la creación de una nueva institución en cada casa salesiana, que actuaría como secretaría del pueblo y que se denominaba *Segretariato del Popolo per gli Inmigranti* (ROSOLI, 2000). Casi a la brevedad se le unió la *Italica Gens “Federazione per l’assistenza degli emigranti transoceanici”*¹⁰. Esta era uno de los principales instrumentos con que contaba la Iglesia para encauzar a sus fieles en la

¹⁰ Había sido instituida por Ernesto Schiaparelli, como federación de la congregación masculina y femenina que se interesaba por los emigrantes italianos en América. A ella se habían adherido los salesianos, los jesuitas, franciscanos, capuchinos, y los scalabrinianos.

migración. Asimismo, la Itálica Gens también participaba en la organización de los festejos vinculados con las peregrinaciones al santuario de Luján éstas reunían elementos religiosos y nacionalistas (CEVA, 2005). En la práctica, la Itálica Gens era la encargada de organizar la peregrinación a Luján con publicidad nacionalista.

Ciertamente, este ejemplo de peregrinar de italianos pone en evidencia la heterogeneidad de intereses presentes en una práctica considerada básicamente de “religiosidad popular”, cuestiona también la denominación de “popular” ya que permite visualizar la presencia de diversos actores sociales que interrelacionan cotidianamente con diversos intereses que se plasman en una práctica religiosa concreta.

Conclusiones

El resurgimiento durante los últimos años de investigaciones sobre la temática religiosa permite observar la expansión de la presencia católica en la sociedad argentina y la participación de la población inmigrante en la conformación de diversas corrientes del catolicismo. Es decir, contribuyen a visualizar el papel de la dinámica migratoria y su incidencia en la transformación del campo religioso y las prácticas de la religiosidad. Las peregrinaciones, como otras manifestaciones de religiosidad, implicaban la puesta en escena de memoraciones, sentimientos y pertenencias identitarias. En ellas hay una dinámica implícita en ese “estar caminando junto a los otros”, un espacio que implica la construcción de una identidad – la de ser peregrino y en la peregrinación de los italianos a Luján hay también una reafirmación de otra identidad, “la de ser italiano” (AMEIGEIRAS, 2008, p. 53).

Pero las peregrinaciones también reflejaban los mecanismos que desde las esferas formales se instrumentaban

para atraer y contener a los “fieles”. En este sentido la forma de relacionarse entre la iglesia y los inmigrantes fue disímil según los orígenes étnicos, la situación de las instituciones eclesiásticas y los momentos de llegada de los contingentes. A ello se sumaba, en el caso argentino, la necesidad esencial de una unidad religiosa en todo el territorio nacional, difícil de lograr en el contexto migratorio de fines del siglo XIX y principios del XX.

Ciertamente, a pesar de esa necesidad de construcción de una tradición patria nacional las características de estos eventos culturales y políticos permiten percibir cómo en esta Iglesia de la década del 10 e inicios del 20, todavía y a pesar de la proclamada universalidad, existían diversas esferas de acción autónoma, que permitían aglutinar a una parte de la población inmigrante en torno a la Iglesia italiana en Argentina y que además gozaba de un importante y visible peso en el ámbito eclesiástico argentino.

Finalmente, el ejemplo presentado también expone la presencia de inmigrantes que portaban su fe religiosa, reproducían en la nueva tierra prácticas de religiosidad propia y se relacionaban bajo diversas pertenencias identitarias.

Referencias

AMEIGEIRAS, Aldo. **Religiosidad popular Creencias religiosas populares en la sociedad argentina**. Ed. Los Polvorines: Ungs: Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2008.

AUZA, Néstor. La Iglesia argentina y la evangelización de la inmigración. In: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**. 14, pp. 105-137, 1990.

AUZA, Néstor y FAVERO, Luigi. **Iglesia e inmigración en la Argentina**. t., II, III, IV, Buenos Aires, CEMLA, 1999-2001.

BANCHERO, Armando. Historia de la Virgen de Luján. La Perla del Plata: numero aniversario: **350 años del milagro de lujan (1630-1980)**, Luján, 1980.

BAGGIO, Fabio. **La Chiesa argentina di fronte all'immigrazione italiana tra il 1870 e il 1915**. Roma, Istituto Storico Scalabriniano, 2000.

BERNASCONI, Alicia. Cofradías religiosas e identidad en la inmigración italiana en Argentina. In: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**. 14, pp. 211-224, 1990.

BERNASCONI, Alicia. Los misioneros scalabrinianos y la inmigración de la última posguerra en Argentina en la perspectiva de L'Emigrato Italiano (1947-1956). In: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**. año 16, N° 49, pp. 603-622, 2000.

BERTONI, Lilia Ana. **Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas**. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

BERTONI, Lilia Ana. **¿Estado confesional o estado laico? La disputa entre librepensadores y católicos en el cambio del siglo XIX al XX**. mimeo., 2009

BIANCHI, Susana. La difícil conformación de la Iglesia Católica argentina: el cuerpo episcopal (1869-1960). In: Susana Bianchi y María E. Spinelli (Orgs.). **Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina contemporánea**. Buenos Aires, IEHS-UCPBA, 1997.

BIANCHI, Susana. **Historia de las religiones en la Argentina**. Las minorías religiosas, Buenos Aires, Sudamericana, 2004.

BINETTI, Jesús. **El agosto recinto. Conflictos y debates tras la construcción de la basílica de Luján**. Luján, Librería de Mayo, 2007.

BLASCO, Elida. La tradición colonial hispano-católica en Luján. El ciclo festivo del Centenario de la Revolución de Mayo. **Anuario IEHS**, N° 17, Tandil, pp. 49-7, 2002.

CAROZZI, M; CERNADAS, Ceriani. **Ciencias Sociales y Religión en América Latina**. Biblos. Bs. As., 2007.

CASTRO, Martín. La Iglesia Católica y la religiosidad popular de los italianos del Mezzogiorno en el puerto de Mar del Plata, entre las décadas de 1920 y 1940. In: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**. N° 34, pp. 569-591, 1996.

CEVA, Mariela. **La acción pastoral y los inmigrantes**. Todo es Historia, año XXXIV, diciembre, 2000.

CEVA, Mariela. La Italica Gens y la inmigración italiana en la Argentina, 1910-1925. In: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**. N° 49, pp. 585-602, 2005.

CEVA, Mariela. Los mediadores religiosos en la inmigración de trabajadores friulanos a villa Flandria. In: **Studi Emigrazione**. año XLII, N° 159, pp. 611-625, 2005.

CEVA, Mariela. Inmigración e iglesia. Las peregrinaciones extranjeras a Luján hacia el centenario. In: FOGELMAN, CEVA, TOURIS (Orgs). **El culto mariano en Luján y San Nicolás. Historia regional y religiosidad local**. Biblos, Buenos Aires, 2013.

DEVOTO, Fernando. Catolicismo y clericalismo en un barrio italiano de Buenos Aires (La Boca) en la segunda mitad del siglo XIX. In: **Estudios sobre emigración italiana a la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX**. Nápoles, pp. 199-229, 1991.

DEVOTO, Fernando. **Historia de los italianos en la Argentina**. Buenos Aires, Biblos, 2ª ed, 2008.

FAVERO, Luigi. Fonti per lo studio dell'emigrazione in Argentina. In: **Gianfausto Rosoli Identità degli italiani in Argentina**. Roma, Studium, pp. 1-23, 1993.

FOGELMAN, Patricia. **Reconsideraciones sobre los orígenes del culto a la Virgen de Luján**. Entrepasados, N° 23, Buenos Aires, pp. 123-148, 2003.

FOGELMAN, Patricia. La religiosidad y el poder desde la perspectiva de los estudios culturales. In: Patricia Fogelman (Org.). **Religiosidad, cultura y poder. Temas y problemas de la historiografía reciente**. Buenos Aires, Lumiere-GERE-COLMICH, 2010.

FORNI, Floreal. **Reflexión sociológica sobre el tema de la religiosidad popular**. Sociedad y religión. N° 3, 1986.

FLORES, Fabián. Redes sociales y espacios religiosos: de la colonia adventista a la Villa adventista (Puiggari, Entre Ríos, 1870-1920). In: **Estudios Migratorios Latinoamericanos**. año 16, N° 49, pp. 623-664

FRIGERIO, Alejandro. **Nuevos Movimientos Religiosos y Ciencias Sociales**. Vol I y II Introducción y Compilación de Textos. Bs. As. CEAL. 1993.

FRIGERIO, Alejandro. **Ciencias Sociales y Religión en el Cono Sur**. Introducción y Compilación de Textos. Bs. As. CEAL, 1993.

GUTMAN, Margarita. Centro histórico de la ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires In: **Revista EURE**. Vol. XXI, N° 62. Santiago de Chile, abril, pp. 75-98, 1995.

HERVIEU-LÉGER, Danièle. **El peregrino y el convertido**. México, Ediciones del Helénico, 2004.

LIDA, Miranda. Italianos a Luján. Las comunidades de inmigrantes y el naciente catolicismo de masas, 1910-1934. In: **Simposio La inmigración italiana en Argentina en los siglos XIX y XX: el rol de la Iglesia Católica**. Buenos Aires, 11-13 de septiembre, 2008.

MARQUIEGUI, Norberto. **La inmigración española de masas en Buenos Aires**. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993.

MARQUIEGUI, Norberto. **El barrio de los italianos**. Los italo-albaneses de Luján y los orígenes de Santa Elena. Luján, Librería de Mayo, 1995.

MARQUIEGUI, Norberto. Liderazgo étnico, redes de relación y formación de una identidad inmigrante en el destino. Un balance a partir de los casos españoles, franceses e italianos de Luján. In: **Documentos de Trabajo**, N° 15, Luján, UNLu, pp. 123-191, 2000.

MARQUIEGUI, Norberto *et al.* **Concepciones eclesiales y modelos de urbanización: el debate sobre el emplazamiento y función de la basílica Nuestra Señora de Luján, 1888-1889**. II Jornadas sobre Religión y Sociedad, FFyL, UBA, 26 y 27 de octubre, 2000.

MARTIN, E. Aportes al concepto de religiosidad popular. In: CAROZZI, MARITA Y CERNADAS, JORGE (coords.). **Ciencias sociales y religión en América Latina**. Buenos Aires, Biblos, 2007.

ROSOLI, Gianfausto. Impegno missionario e assistenza religiosa agli emigranti nella visione e nell'opera di don Bosco e dei salesiani. In: F. TRANIELLO (Org.). **Don Bosco nella storia della cultura popolare**. Società Editrice Internazionale, Torino, 1987.

ROSOLI, Gianfausto. (Comp). **Identità degli italiani in Argentina**. Roma, Studium, 1993.

ROSOLI, Gianfausto. Las organizaciones católicas y la inmigración italiana en la Argentina. DEVOTO, Fernando; ROSOLI, Gianfausto

(Orgs). **La inmigración italiana en la Argentina**. Buenos Aires, Biblos, 2. ed., pp. 210-239, 2000.

TOMASI, Silvio. **The religious experience of Italian Americans**. Italian American Historical Association, 1975.

Fontes

Arch. Itálica Gens. Buenos Aires. Invitación para la peregrinación anual a Luján, 1923. Legajo Pubblicità-Propaganda, 1923-1924.

Arch. Itálica Gens. Buenos Aires., Itálica Gens, I, N° 1, 1910.

La peregrinación italiana al santuario de Luján, opúsculo de la Chiesa Italiana Mater Misericordiae, Buenos Aires, 2002.

La Perla del Plata, numero aniversario: “350 años del milagro de Lujan (1630-1980)”, Luján, 1980.